

Redes asociativas y umbrales en la construcción identitaria en la colectividad Japonesa de Argentina.

Gómez Silvina.

Cita:

Gómez Silvina (2013). *Redes asociativas y umbrales en la construcción identitaria en la colectividad Japonesa de Argentina*. REDES, 24.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/silvina.gomez/64>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/px4E/8FD>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Redes de asociaciones y umbrales en la construcción identitaria en la comunidad Japonesa de Argentina

Silvina Beatriz Gómez¹

Universidad Nacional de la Plata, Argentina

Resumen

Este artículo analiza las redes de relaciones sociales en la comunidad japonesa en la Argentina combinando un doble abordaje. A nivel micro analítico se explora la relación entre la construcción de una identidad étnica y la participación activa en asociaciones de migrantes, desde una perspectiva individual y subjetiva. A nivel meso analítico se abordan las relaciones de coparticipación entre distintas asociaciones del grupo, examinando las orientaciones de cada una de estas en relación al grupo, a la sociedad de acogida, a otras comunidades emigradas del Japón, y al Japón mismo, tomándolas en tanto construcciones de un capital social diferenciado. Este estudio se basa en el trabajo de campo realizado entre los años 2005 y 2012, que consta de entrevistas a miembros del grupo, observaciones participantes y análisis de medios informativos editados por el grupo durante el año 2007.

Palabras clave: Identidades migrantes – Redes asociativas- Procesos de Comunalización- Japón – Argentina

Abstract

This paper analyses at two levels the social network of the Japanese community residing in Argentina. In a micro analytic level, it explores the link between the ethnic identity construction process and the individual involvement in the group's ethnic organizations, from a subjective perspective. On the meso level, this research examines the co-participation connections among Argentinean Japanese ethnic organizations in order to reveal the social capital each of them constructs and the orientation they develop towards the group, the broader society, other Japanese communities and Japan itself. This research is based on empirical data collected between the years 2005 and 2012 through semi-structured interviews to Japanese immigrants and Japanese's descendants participating in ethnic organizations, participant observations, and the analysis of group's newspapers during the year 2007.

Key words: Migrant Identities – Organizational Networks – Communalization Processes- Japan- Argentina.

¹ Contacto: Silvina Beatriz Gómez, Universidad Nacional de la Plata, Argentina. Dirección electrónica: silvinab.gomez@yahoo.com.ar

Este artículo aborda la problemática de la construcción identitaria entre los migrantes japoneses y sus descendientes, asentados en Argentina, desde una perspectiva de las redes sociales y el transnacionalismo.

El objetivo central de este artículo es poner en discusión algunos presupuestos que desde el sentido común, y desde algunas teorías sobre la integración de los migrantes asumen que con el paso del tiempo, las diferencias iniciales de los grupos migrantes con la sociedad de acogida se borrarían, alcanzándose la tan deseada integración de los mismos. Bajo esta perspectiva, a medida que se suceden las generaciones, los grupos étnicos de origen migratorio perderían cohesión social interna, en favor de una progresiva articulación con las distintas esferas de la vida social de la sociedad receptora, comenzando con aquellas de la vida pública, y eventualmente llegando a las de la vida privada. Así también perderían interés en los contactos con el país de origen, debilitándose los vínculos sociales existentes en el momento de la migración.

A través del análisis de una corriente migratoria antigua, en la que el flujo de inmigrantes se ha cortado hace más de 30 años, nos proponemos realizar algunos aportes a la problemática de la integración, poniendo atención en cómo se reproducen las comunidades migratorias en el actual momento histórico cuando el flujo migratorio ha cesado. Examinaremos las formas de organización del grupo, la trama de relaciones que se construyen en su interior y que dan sustento a configuraciones identitarias étnicas en el seno de la nación argentina. También nos parece relevante abordar las relaciones existentes con Japón y con otras comunidades migrantes del mismo origen, teniendo en cuenta los influjos simbólicos que dichas relaciones les aportan. Con ello nos proponemos conocer con mayor profundidad la organización de los lazos transnacionales y el impacto que estos tienen en la reproducción de la comunidad japonesa argentina.

En primer lugar daremos algunas referencias metodológicas mediante las cuales se podrá comprender el análisis propuesto. Luego contextualizaremos al grupo como colectivo migrante de principio de siglo XX en la Argentina, adentrándonos en su devenir histórico, y llegando a su organización actual. A continuación, brindaremos algunas coordenadas teóricas a partir de las cuales entender el ulterior análisis de las redes asociativas de la comunidad japonesa en Argentina, al interior de la misma y entre ésta y su país de origen. Por último, cerraremos el artículo con algunas reflexiones finales sobre las particularidades de este proceso y las implicancias del mismo en la conformación del grupo.

Los datos analizados en este artículo son parte de una investigación etnográfica de mayor alcance, que conforma el corpus de mi tesis doctoral, y como tal, deben ser pensados en el contexto de dicha investigación.

Metodología de trabajo

Con el fin de abordar el análisis realizado, expondremos en primer lugar algunas cuestiones metodológicas que permitirán al lector deconstruir el camino realizado por la investigación.

Desde una aproximación multimétodo que busca mediante la triangulación de diferentes metodologías y una comprensión más acabada del fenómeno estudiado, este artículo combina el trabajo de campo etnográfico propio de la antropología, con recolección de fuentes secundarias, y el Análisis de Redes Sociales, permitiendo un abordaje simultáneo del fenómeno en diferentes niveles de análisis: microanalítico y mesoanalítico.

El mismo es parte y consecuencia de una investigación doctoral finalizada en 2012 que implicó, desde una perspectiva metodológica cualitativa, la realización de trabajo de campo etnográfico. Este incluyó entrevistas a líderes, miembros y ex miembros de algunas organizaciones de la comunidad, completando un total de 50 entrevistas en profundidad. A su vez, éstas fueron complementadas por observaciones participantes y no participantes en eventos sociales, culturales, reuniones formales e informales de las asociaciones. También se recabó gran cantidad de información sobre las asociaciones del colectivo japonés través de los sitios web de las mismas, sus publicaciones (boletines, pasquines, etc.) y sus páginas de facebook, que permitieron elaborar un panorama general de la vida asociativa del grupo, apreciable en el siguiente apartado.

De los datos cualitativos brindados por los informantes, se eligió un caso para exponer su trayectoria individual, y observar desde una perspectiva biográfica y vivencial cómo se construyen las redes de asociaciones y cómo los sujetos fluyen a través de ellas. Asimismo, a partir de las trayectorias asociativas de los entrevistados, se construyó la red de asociaciones en la cual éstos han estado inmersos a lo largo de sus vidas, resultando en un mapa de red más acotado en cuanto a las relaciones que contempla pero de mayor amplitud temporal y dinamismo.

Por otro lado, desde la metodología del Análisis de Redes Sociales, se examinaron los números del año 2007, de la edición en español del Periódico de la comunidad

japonesa en Argentina, La Plata Hochi, que suman un total de 97 ejemplares. Se seleccionó trabajar sobre el período 2007, por razones técnicas y metodológicas. En relación a las primeras, se contaba con un registro completo del periódico de ese año, lo cual no sucedía con los periódicos 2005, 2006, 2009 y 2012. En tanto, por consideraciones del orden de lo metodológico, se considero relevante tomar un año que pudiera considerarse promedio o normal, en cuanto a los eventos del grupo, de modo de no encontrar desviaciones debido a eventos extraordinarios. Por ello se descartó el año 2008 en el cual el Centro Okinawense Argentino (COA) cumplió 100 años, el año 2010 en el que la comunidad participó de los festejos de bicentenario de la nación argentina, y el 2011 en que Japón sufrió un desastre natural. Se consideró que estos eventos podrían haber modificado el peso específico de algunas asociaciones o de la orientación de las relaciones en el ARS.

A través de un minucioso rastreo de los números del periódico La Plata Hochi del año 2007, extrajimos todas las actividades en las que se daban situaciones de co-participación entre 2 o más asociaciones de la comunidad, y/o con entidades de la sociedad argentina, la japonesa u otras de otros orígenes. A partir de estos datos construimos una matriz de relaciones con el fin de considerarlas a la luz del *Social Network Analysis*, utilizando el software UCINET 6.2 y Netdraw 2.084 en sus versiones de prueba.

Sobre la matriz construida, aplicamos diferentes herramientas de análisis brindados por el software especializado, complementando y contrastando esta información con la recabada por el trabajo de campo etnográfico.

La Inmigración japonesa en Argentina y sus asociaciones

Al igual que otros grupos inmigrantes, a finales del Siglo XIX y principios del Siglo XX, los japoneses llegaban a Argentina con intenciones de “hacer la América”. Empujados por la pobreza de Japón y la superpoblación, encontraban en la migración hacia los centros urbanos japoneses o hacia otros países una posible solución a sus problemas.

Si bien la migración Japonesa a Argentina tuvo su inicio a finales del S. XIX, es en las primeras décadas del Siglo XX cuando encontramos los indicadores más fuertes de la constitución de estos inmigrantes en una comunidad, como un grupo social unido por lazos de pertenencia afectivos que constituyen un todo (Weber, 2008 (1964)). Desde 1912 a 1922, la cantidad de inmigrantes japoneses creció abruptamente, pasando de 350 a más de 2000. Este crecimiento numérico fue

acompañado de un simultáneo crecimiento en la cantidad y diversidad de organizaciones creadas, que respondían principalmente a las necesidades de socialización y reproducción cultural de los nipones antes que a razones socio-económicas². Este desarrollo asociativo comenzó por asociaciones regionales, siguiendo por la creación de otras de carácter nacional, y luego las de carácter profesional, cultural, deportivo y recreativo, llegando para mediados de la década del 30 a la apertura de escuelas de idioma japonés para los niños de la comunidad. En respuesta a este impulso migratorio y comunitario, en la década del 20 se abrió la representación diplomática de dicho país.

Esta corriente migratoria no cesó hasta fines de la década de los 60. Sin embargo durante ese período la afluencia de migrantes tuvo momentos de mayor y menor intensidad, marcados por los acuerdos migratorios entre los gobiernos argentino y japonés, por la situación económica de cada país en sus respectivas fases, y principalmente por la Segunda Guerra Mundial, y los eventos posteriores a la misma.

El proceso de construcción de la comunidad sin embargo se mantuvo activo durante todo el período migratorio, en parte alumbrado por la esperanza que los nipones abrigan de retornar a sus tierras.

La idea de volver era tan fuerte que aún en los inicios de la década del 30 las familias trataban de enviar a sus hijos a estudiar al país natal, haciendo superflua la creación de escuelas de idioma. Sólo aquellas familias, que por razones económicas no podían enviar a sus hijos a estudiar a Japón comenzaron a organizar las escuelas de idioma los días sábados como alternativa, para que a la vuelta sus hijos no fueran rezagados en sus estudios (Onaha, 2005).

Así transcurrieron las décadas iniciales del siglo para los inmigrantes japoneses en Argentina: épocas de arduo trabajo tanto en las urbes como en las zonas agrícolas, y de desarrollo de fuertes lazos comunitarios: de parentesco, de paisanaje, de cercanía geográfica.

No fue hasta la participación de Japón en la Segunda Guerra Mundial, con su consiguiente derrota, que los inmigrantes japoneses comenzaron a vislumbrar su futuro en este territorio. Ante la imposibilidad de volver a la tierra natal, los

² Para ampliar este punto se puede consultar Gómez, Silvina and Cecilia Onaha. 2008. Asociaciones Voluntarias e Identidad Étnica en grupos de Inmigrantes japoneses y sus descendientes en Argentina. Revista Migraciones (23):207-235.

esfuerzos se centraron en la “colectividad³ local” principalmente, reabriendo las sedes de las asociaciones, reorganizando las escuelas de idioma, adquiriendo terrenos y casas en propiedad, que hasta ese momento arrendaban.

Aún en este proceso los lazos con el origen no se descuidaban. Tan pronto como se autorizó el reinicio de las actividades sociales, la comunidad comenzó a organizar campañas de ayuda humanitaria hacia Japón, realizando colectas de alimentos y abrigos para enviar a sus conciudadanos, pidiendo la repatriación de los nisei⁴ que habían quedado varados en Japón durante la guerra y recibiendo también las consultas de otros familiares y vecinos sobrevivientes para ser llamados a la Argentina. Los lazos con el Japón permanecieron como nexo con una realidad más distante por el resultado de la guerra y las pérdidas, pero cercana también al verse reforzada con la llegada de los jóvenes argentinos descendientes de japoneses repatriados al finalizar la guerra, con el arribo de nuevos inmigrantes durante las décadas de los 50, y 60, y con los eventuales viajes de familiares o paisanos a la tierra natal. (Yanaguida & Rodríguez del Alisal, 1992)

Durante las décadas siguientes a la derrota de Japón en la guerra, el gobierno japonés intensificó su política emigratoria, y firmó Tratados de Migración con varios países latinoamericanos, con la intención de descomprimir la situación de creciente pobreza que éste país vivía después de la Guerra, consecuencia de la misma y de la sobrepoblación debido a la repatriación de miles de soldados que se hallaban en colonias japonesas de Asia.

Estos tratados marcaron la migración de posguerra que llegaría de Japón a Argentina, y aunque los que llegaron por vía directa a través del Tratado de Migración Argentino Japonés de 1963 fueron una pequeña minoría, debe decirse que un gran porcentaje de los migrantes de esta “oleada” formaron parte de la migración planificada por Japón, desde el Ministerio de Relaciones Exteriores hacia

³ Colectividad es un término emic de pertenencia étnica, con el que los propios migrantes denominan a su comunidad migratoria, y en ocasiones es reemplazado por su diminutivo “colec”. Se utiliza, a lo largo del artículo, teniendo en cuenta su carga emocional y subjetiva, para señalar las referencias nativas a la comunidad étnica de pertenencia. Asimismo este término es utilizado por la sociedad argentina, para referirse a los colectivos migrantes, en general, y siempre implica la diferencia étnica con el la nación argentina como “comunidad imaginada”.

⁴ Se llama Nisei a los descendientes de japoneses de segunda generación, o sea a los hijos de japoneses nacidos en ultramar. Muchos nisei argentinos habían sido enviados al Japón para ser educados desde muy pequeños, quedando atrapados en dicho país durante la guerra, sin ninguna posibilidad de comunicación con sus padres residentes en nuestro país.

varios países latinoamericanos, destinos que incluían República Dominicana, Perú, Paraguay, Brasil, y Bolivia. Al encontrar que las condiciones de los tratados no se cumplían en las zonas a las que habían sido asignados, los inmigrantes reemigraban hacia otros países en busca de mejores condiciones de vida. En estos casos, así como en los que migración libre, las redes sociales jugaron roles importantes, permitiendo que los recién llegados se reubicaran en zonas con mayores posibilidades de progreso. En algunas ocasiones, estos migrantes, conociendo de regiones con mejores condiciones para el trabajo agrícola y el asentamiento, se reubicaban, aun quebrando las condiciones del Tratado con las cuales habían llegado, en actos de desesperación por mejorar su calidad de vida.

Con la llegada de los inmigrantes de posguerra se da una revitalización comunitaria, creándose gran cantidad de asociaciones, algunas de las cuales son de vital importancia hasta el día de hoy. Un ejemplo de esto es el Centro Okinawense Argentino, que como veremos se constituye en una entidad central del grupo.

A partir de los años 70 comienzan a surgir asociaciones más específicas, vinculadas al progreso socio-económico y a las nuevas problemáticas del grupo. Se construyen pensionados universitarios en ciudades clave, para recibir a los hijos de los inmigrantes que comenzaban a afrontar el desafío de una educación superior. Asimismo los nuevos profesionales comienzan a organizarse, creando asociaciones que los contienen, al tiempo que comienzan a responder a la problemática del envejecimiento de los padres, organizando entidades de ayuda asistencial a la tercera edad.

Según un estudio censal realizado a principios de los años 90, la comunidad japonesa en ese momento contaba con alrededor de 40mil miembros (Lépore & Maletta, 1990). En la actualidad este grupo se halla distribuido en el territorio argentino, aunque su mayoría se concentra en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Área Metropolitana de Buenos Aires, llegando en la zona sur hasta la Ciudad de La Plata. También hay familias japonesas establecidas en las principales ciudades del interior del país, Córdoba, Rosario, Mendoza, y en otras como Posadas, Cipolletti, Mar del Plata, Tucumán, Chivilcoy, etc.

El gráfico 1, que contiene información sobre 170 organizaciones activas al momento de este estudio⁵, permite apreciar la distribución de las asociaciones de acuerdo a sus objetivos centrales.

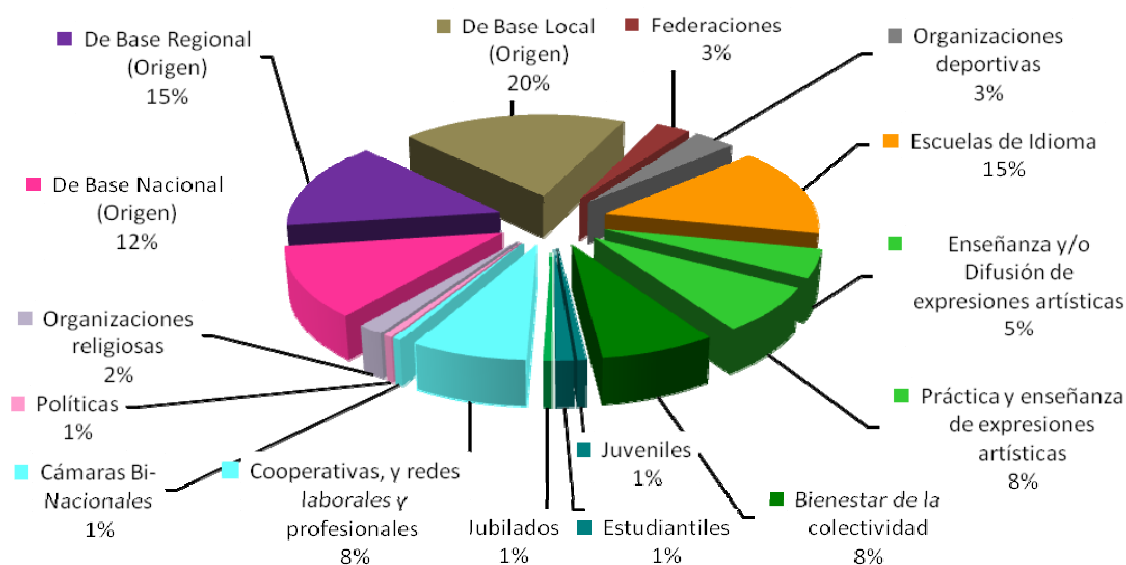


Gráfico 1. Tipos de asociaciones, de acuerdo a sus objetivos centrales. 2012

Puede notarse que los tipos de asociaciones más representadas son aquellas relacionadas con fines de unión social y encuentro, de base nacional, prefectural o local por Origen, sumando entre estas tres categorías un 47% del total. Entre las primeras, las Asociaciones de Base Nacional (origen) representan un 12% del total y cuentan con una estructura básica de funcionamiento, compuesta por una Comisión Directiva, una Comisión de Mujeres o *Fujinbu*, y una Comisión de Jóvenes o *Seinenbu*. El *Fujinbu* suele encargarse de actividades culturales como Ferias de comida *Bazaa*, cuerpos de danza y en ocasiones algunas otras reuniones sociales femeninas. El *Seinenbu* realiza actividades recreativas para los jóvenes de la comunidad, entre las cuales se hallan la organización de fiestas, viajes, la conformación de grupos de *taiko*⁶, y equipos deportivos. En algunas ocasiones las asociaciones cuentan con otras comisiones de trabajo especiales, es el caso de la Comisión de Tenis de Mesa y de la Comisión de Gateball en la Asociación Japonesa La Plata, asentada en Colonia Urquiza.

⁵ La información sobre las 170 asociaciones activas fue recabada de primera mano, como parte de la investigación doctoral.

⁶ Tambores japoneses

Además cuentan con escuelas donde enseñan el idioma y costumbres a los niños del grupo, desde los 6 años en adelante, que representan un 15% de las organizaciones de este colectivo migrante. Cada escuela cuenta a su vez, con una comisión directiva donde participan los padres de los alumnos. Estas comisiones, que suelen ser independientes de la Asociación que les da sustento, además de encargarse de las actividades directamente relacionadas con la educación de los niños, también se encargan de actividades sociales y recreativas, como los Festivales de Deporte *Undokai*, y en algunas ocasiones los Festivales de *Bon Odori*, o despedida de los espíritus de los ancestros.

La primera asociación de base nacional fue la Asociación de Japoneses en la Argentina, creada en 1916, y que aún perdura, pero ya no como entidad central y representante del grupo.

Las asociaciones por región de origen son llamadas *kenjinkai* cuando reúnen paisanos de una misma prefectura, y *sonjinkai* cuando reúnen paisanos de un mismo poblado. Como puede apreciarse en el cuadro previo, representan un 15% y un 20% del total de las asociaciones respectivamente. En éstas solían participar los jefes de familia, en representación del grupo familiar, aunque hoy día participa cualquier miembro, en ocasiones turnándose entre hermanos para que alguien represente a la familia en las reuniones u otras actividades. Aunque sus miembros suelen estar dispersos por todo el territorio nacional, muchas de estas asociaciones realizan reuniones mensuales o bimensuales, con la asistencia de aquellos que se encuentran más cercanos geográficamente. Asimismo entre sus actividades más importantes se hallan el *Tanomoshi*, o círculo cerrado de ahorro, uno o dos picnics anuales, entre ellos uno a modo de *Bonenkai*, o fiesta de despedida del año, y la promoción de actividades que las prefecturas dirigen a los descendientes de sus emigrantes: especialmente becas de estudio para jóvenes descendientes. Otra actividad de gran relevancia para los *Sonjinkai* y *Kenjinkai* es mantener las relaciones diplomáticas con los gobiernos de origen, recibiendo a las delegaciones diplomáticas, comerciales u otras que vienen con motivo de las celebraciones de aniversarios de las asociaciones y/o eventos que pueden ser económicos, sociales o de formación.

Una de las organizaciones de mayor relevancia en la comunidad japonesa argentina, es actualmente una asociación prefectural: el Centro Okinawense en la Argentina (COA), entidad que se organiza internamente como las Asociaciones de Base Nacional pero a mayor escala, con una Comisión Directiva que dirige a la asociación, un *Fujinbu* o comisión de mujeres, varios *seinenbu* o grupos de jóvenes,

Grupos de Danzas tradicionales y grupos deportivos. A su vez esta entidad es una Federación que nuclea a todos los *Sonjinkai* de la Prefectura de Okinawa, que como vimos representan más del 20% de las asociaciones. Algunos de éstos incluso poseen sedes propias, mientras otros concentran sus actividades dentro de COA.

Otro grupo de asociaciones destacadas son las dedicadas a la práctica, enseñanza y difusión de distintas artes japonesas, que representan un 13% del total. Muchas de estas, si bien están dirigidas por gente del grupo étnico, y mantienen relaciones con otras asociaciones o agrupaciones, se dirigen a un público más amplio, conformado por personas argentinas amantes de la cultura japonesa. La principal entre este tipo de organizaciones es la Fundación Cultural Argentino Japonesa (FCAJ), que administra y dirige el Jardín Japonés y tiene como objetivo, según palabras de su presidente, “incrementar la población que ame la cultura japonesa”⁷.

Otras áreas de asociatividad con un alto grado de actividad son las que atienden temáticas económicas y las dedicadas al bienestar del grupo, representando cada una un 8% del total de las asociaciones. En el primer grupo hayamos cooperativas, redes de negocios, y grupos profesionales, mientras que el segundo está principalmente dirigido a personas indigentes de la comunidad, y a la tercera edad. Asimismo existen asociaciones que cubren actividades deportivas (3%), religiosas (2%), juveniles y estudiantiles (suman un 2%), federaciones (3%), políticas (1%) y de jubilados (1%).

Mediante esta descripción pudimos apreciar la cantidad y variedad de organizaciones que el colectivo japonés ha creado y mantenido en el tiempo y que se constituyen como ámbitos de socialización privilegiados para la constante construcción de la identidad del grupo. Resta ahora ver las conexiones que estas organizaciones tienen entre sí, y el significado de las mismas en la definición del grupo como una comunidad distintiva dentro de los grupos migrantes establecidos en Argentina.

Marcando las fronteras étnicas: Las redes de asociaciones hacia el interior de la comunidad

La identidad de los grupos étnicos- como fue señalado por Frederik Barth en 1976- consiste en un sentido de pertenencia relacional construido en el interior del grupo,

⁷ Palabras extraídas de Nota Periodística publicada por La Plata Hocht en fecha 27 de Septiembre de 2007.

como parte del modo de organizarse social y simbólicamente. Esto significa que la identidad no es un conjunto de elementos inmanentes que deben resistir estoicamente el paso del tiempo (Barth, 1976).

Por el contrario, la identidad étnica es un modo de organización social, la manera de un grupo determinado de conformar un “nosotros” diferenciado de los “otros”. Estas definiciones toman un conjunto de elementos, que llamaremos diacríticos identitarios, como representantes de esta identidad, siendo en ocasiones la lengua, algunas costumbres, tradiciones, cantos, comidas u otros. Estos diacríticos podrán cambiar si dejaran de cumplir la función de distinguir al propio grupo de los demás, y por ende de organizar simbólicamente la pertenencia grupal. (Barth, 1976).

La construcción identitaria se cimenta en los ámbitos de sociabilidad de los miembros del grupo, principalmente la familia y las organizaciones de la comunidad, incluyendo las escuelas del grupo.

Dentro de estos espacios se conforman redes de relaciones sociales entre personas, personas e asociaciones y entre asociaciones, que al tiempo que son construidas, van tallando la experiencia social de sus constructores (Gómez, 2007, 2008; Gómez & Onaha, 2008).

Las personas que participan de las organizaciones, tejen a través de sus trayectorias personales, redes interasociativas, que vistas a través del tiempo no son otra cosa que urdimbres de relaciones que unen unas asociaciones con otras, conformando una Red o “estructura social” pensada como lo hace Radcliffe Brown, como una compleja red de relaciones que tiene existencia real. (Radcliffe Brown, 1986)

Los vínculos que ellos construyen en cada una de estas organizaciones vuelven a presentarse en momentos posteriores de su vida, contribuyendo de este modo a la comunalización del grupo, proceso continuo que promueve el sentido de pertenencia a una comunidad, e implica la existencia de sentimientos de solidaridad y la comprensión de una identidad compartida (Brow, 1990).

La red de relaciones sociales es legible a dos niveles: el individual, presente en las trayectorias personales, y el asociativo, que puede leerse de variadas maneras, una de las cuales es el análisis de las actividades que unas asociaciones hacen conjuntamente con otras, o sea la co-participación.

La red de relaciones construida a partir de las trayectorias individuales hace manifiestas las relaciones entre asociaciones, en un nivel microanalítico y una perspectiva diacrónica, donde los sujetos, en su tiempo biográfico, con sus

aprendizajes culturales, y sus intercambios en el seno de las asociaciones, colaboran a unificar sentidos hacia adentro de la comunidad, contribuyendo a la existencia de un universo simbólico común (con múltiples interpretaciones) y un sentido de pertenencia a “la colectividad” como comunidad imaginada.

Por otro lado, al nivel de las organizaciones, cada asociación mantiene relaciones con otras del propio grupo, del país de origen, de la sociedad receptora, tengan objetivos diferentes o similares, con quienes realizan actividades conjuntas, dándonos a conocer la estructura asociativa que da forma a la comunidad.

Dado que no todas las asociaciones participan de todas las actividades que se realizan en el seno del grupo, podemos considerar que participar de un conjunto de actividades por parte de las mismas conlleva un conocimiento previo de los organizadores y otros participantes y un acercamiento deliberado, por coincidencia en objetivos, por considerar la actividad válida y relevante, y/o buscar establecer relaciones más profundas con quienes toman parte. En este sentido también implica una validación de los co-participantes como miembros del grupo y como legítimos representantes de algún sector del mismo. Igualmente, debido a que toda agrupación o asociación tiene un grado de formalización en su funcionamiento, supone un consenso hacia adentro, que avala la participación de alguno/s de sus miembro/s en dichas actividades. Finalmente la participación de las asociaciones en actividades de la comunidad es un reconocimiento de la pertenencia a un universo social común, y al mismo tiempo la constante construcción de ese universo.

Aunque los vínculos de co-participación son aprehensibles con mayor claridad que aquellos establecidas entre organizaciones a través de las trayectorias individuales, ambas son igualmente relevantes, ya que por un lado, las relaciones entre asociaciones son en parte una expresión de las relaciones personales entre los sujetos que las componen, y por otro, la construcción identitaria se da en todos los ámbitos de la comunidad, a cada momento, constituyéndose cada intercambio social en una definición de la propia comunidad por oposición o por similitud con otros.

La estructura social de la comunidad japonesa argentina, compuesta por redes de relaciones entre personas y asociaciones no se limita al territorio nacional de destino, sino que lo trasciende enlazándose a través de múltiples vínculos con el país de origen y con comunidades de japoneses y descendientes de japoneses de otros países, dando lugar a lo que llamaremos una “comunidad transnacional”.

Definiremos transnacionalismo siguiendo a Basch, Glick Schiller y Blanc Szanton que proponen que éste es “el proceso por el cual los inmigrantes forjan y sostienen

relaciones sociales ancladas a múltiples contextos, que ligan la sociedad de origen y la de asentamiento.”⁸ (Basch, Glick Schiller, & Blanc Szanton, 1992). Asimismo señalan que con esta terminología se enfatiza la construcción de campos sociales que atraviesan las fronteras geográficas, culturales y políticas, que muchos migrantes realizan en el presente. El factor clave de la definición es entonces la participación de los migrantes en una multiplicidad de contextos que relacionan a la sociedad de origen con la sociedad receptora. Teniendo esto en cuenta, definiremos “comunidad transnacional” como aquellas que “caracterizan situaciones en las que los migrantes están conectados por densos y fuertes lazos simbólicos y sociales, a través del espacio y el tiempo, a circuitos de redes en dos países, basándose en sentimientos de solidaridad”⁹ (Faist, 1999a).

Las trayectorias individuales y la conformación de redes de relaciones

Al realizar entrevistas a inmigrantes japoneses y sus descendientes hallamos como singularidad la existencia de ricas trayectorias asociativas hacia el interior de la comunidad. No sólo los líderes más destacados han participado en diferentes organizaciones a lo largo de sus vidas, sino que muchos miembros, aún cuando no ocupan posiciones de liderazgo, pasan de unas asociaciones a otras haciendo de nexos y propiciando el intercambio de significados entre ellas.

Es el caso de una informante sansei (de tercera generación) entrevistada durante el año 2007, a quien llamaremos Ana. Su familia inició su vida en Argentina cuando su abuelo, un estudiante universitario japonés, pocos años antes de 1930, decidió emplearse en un barco con destino a tierras americanas y al cabo de una corta estadía en Argentina, quiso quedarse a probar suerte. Poco tiempo después, y a través de fotografías conoció a la que sería la abuela de Ana, que llegó como novia migrante y con quien tuvo dos hijos. Tanto el padre de Ana como su tío aprendieron el idioma japonés en la casa, y más tarde trabajaron en empresas japonesas radicadas en Argentina. Pese a ello, con el objetivo de que sus hijas no tuvieran conflictos de identidad, el padre de Ana no mantuvo la costumbre de hablar el japonés en la casa. Tampoco quiso enviar a las niñas a la escuela de idioma de la comunidad.

⁸ Traducción de la autora.

⁹ Traducción de la autora

Ana nos relató que sin embargo, su padre, que participaba en la Asociación Japonesa en la Argentina (AJA) la llevaba consigo cuando asistía a la asociación, constituyendo estas visitas su primera experiencia de vida asociativa. Allí mientras se metía en los cursos de Origami, o de pintura, y practicaba junto a los adultos que tomaban las clases, conoció a personas que no ha olvidado. También durante el verano asistía a la pileta de la Asociación Japonesa en Burzaco y a los torneos deportivos que ésta organizaba, en los cuales su padre colaboraba haciendo de locutor.

Cuando Ana tuvo 16 años, su padre viajó a Japón y volvió contando historias que la impresionaron de tal modo que decidió comenzar a estudiar el idioma de sus ancestros en la Asociación Japonesa Seibu. De la mano del idioma, llegó su participación en el Departamento de Jóvenes de este club, a través del cual integró los equipos de pelota al cesto y vóley, y compitió en torneos comunitarios hasta cumplir 23 o 24 años aproximadamente.

Al empezar la carrera de Diseño Gráfico en la Facultad de Bellas Artes en la Universidad Nacional de La Plata, se instaló a vivir en la residencia japonesa de ANULP, donde residió durante tres años. En esta asociación integró la Comisión de Sociales durante su primer año, la Comisión Directiva durante los siguientes dos años, y durante los últimos años de estudios, aunque ya no residía en la asociación, participó de la Comisión de Pensionado. En los últimos años de la carrera se estableció nuevamente en Buenos Aires y comenzó a trabajar en un estudio de Publicidad. Viajaba semanalmente a La Plata para terminar de cursar la universidad, por lo que acudía con escasa regularidad a la asociación asistiendo solamente a “reuniones importantes” y asados.

Fue en esta época que comenzó a participar más activamente del Kagoshima kenjinkai, la Asociación Prefectural de Kagoshima, concurriendo regularmente a las reuniones mensuales y participando del *tanomoshi* (círculo cerrado de ahorros) de la misma. Como la participación en estas asociaciones suele ser de carácter familiar más que personal, su participación previa en la misma había consistido en la asistencia a los picnic anuales y a los *bonenkais* (cenas de fin de año), y a alguna reunión mensual ocasional, al acompañar a su padre o tío. Su participación se acrecentó, según ella relata, ya que estaba por presentarse a una beca que la prefectura otorgaba, y con la cual finalmente se vio beneficiada. De este modo viajó a Japón a perfeccionarse en su área de estudio en la Universidad de Kagoshima. Residió tres años en este país y cuando volvió siguió participando activamente en la asociación prefectural hasta que se casó y tuvo un hijo. Debido a que las reuniones

solían hacerse en las casas de los socios, y salvar las distancias resultaba dificultoso, dejó de asistir regularmente, para acudir sólo a los eventos anuales.

También antes de casarse colaboraba con su padre de la Asociación Japonesa Argentina diagramando afiches y volantes. Los fines de semana trabajaba cubriendo francos en la boletería del Jardín Japonés, que en aquel momento dependía de la AJA, y ocasionalmente dictaba cursos de *origami*.

Si bien se casó con un argentino que no es descendiente de japoneses, él es amante de la cultura japonesa, y por ello su hijo asiste al Colegio Argentino Japonés Nichia Gakuin desde el año 2005. Ana ha participado en el colegio como delegada del *Hahanokai* (Agrupación de Madres y como parte de la Subcomisión de Prensa y Difusión, encargándose de diagramar la publicación que la escuela edita. Por otro lado, desde hace varios años participa como diagramadora y redactora de algunas notas en la publicación del colectivo japonés, "Urbano Nikkei". En el año 2012 sabemos que también se encuentra relacionada con las actividades de la Asociación Japonesa en la Argentina, como secretaria de dicha asociación.

El caso de Ana es una muestra de la densidad de las relaciones hacia adentro de la comunidad, y del modo en que las trayectorias individuales a través de distintos espacios asociativos le van dando forma y contenido a al colectivo como una comunidad, en el sentido que Weber lo define, como un grupo movilizado por las acciones sociales basadas en un sentimiento subjetivo de pertenencia.

Asimismo, a partir de las trayectorias asociativas de los entrevistados, se construyó la red de asociaciones en la cual éstos han estado inmersos a lo largo de sus vidas (gráfico 2). A partir de las trayectorias asociativas de cada entrevistado se construyó un mapa de red, en el que los vínculos entre las asociaciones están dados por el paso del informante de asociación en asociación. Tomando el ejemplo de Ana, mientras las organizaciones son los nodos, ella constituye el vínculo entre todas las asociaciones por las cuales transitó.

Se hace evidente que un conjunto de asociaciones pueden vincularse por medio de eventos formales, como analizaremos en el siguiente apartado, o por medio de los individuos que las componen, sus acciones, y en última instancia su “capital social”, entendido como “la suma de los recursos, actuales o potenciales, correspondientes a un individuo o grupo, en virtud de que éstos poseen una red duradera de relaciones, conocimientos y reconocimientos mutuos más o menos institucionalizados, esto es, la suma de los capitales y poderes que semejante red permite movilizar” como miembro del grupo (Bourdieu & Wacquant, 1995, p. 82).

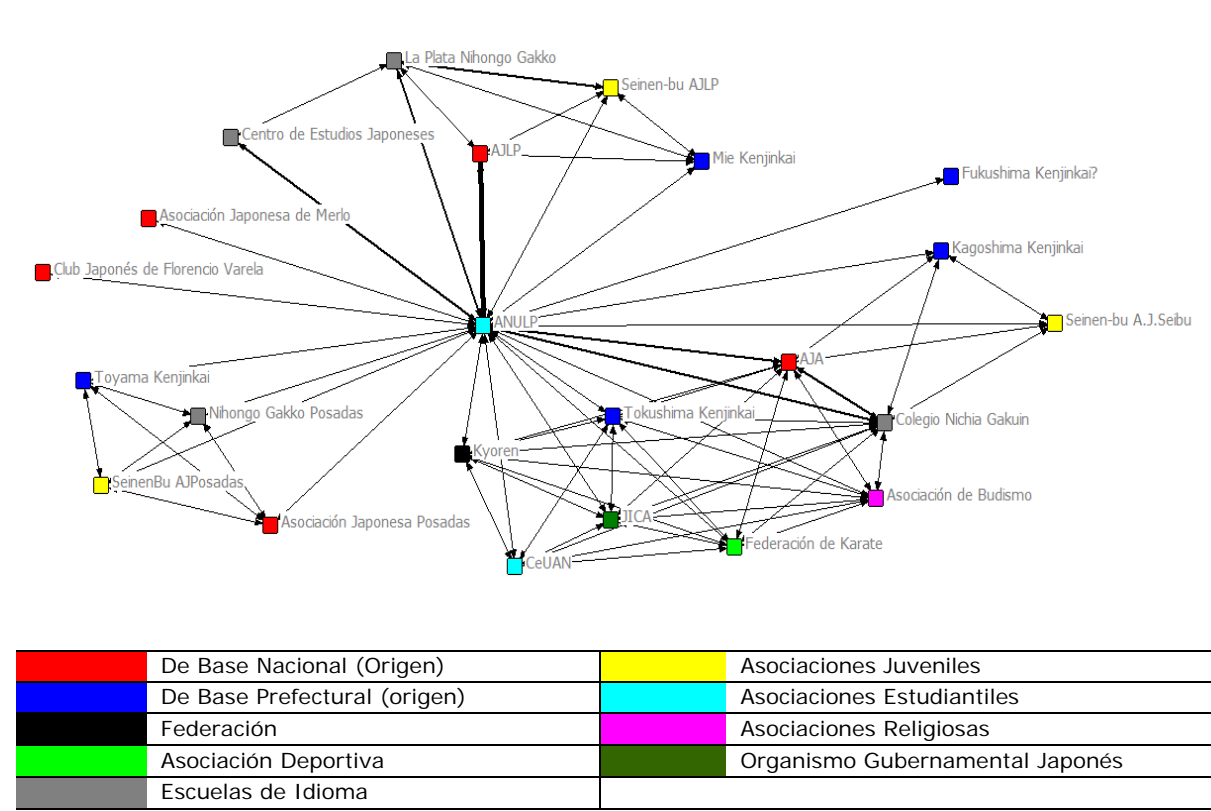


Gráfico 2. Red Egocéntrica de ANULP basada en las Trayectorias individuales de los miembros entrevistados.

El mapa de red resultante es, por tanto acotado a las trayectorias de los informantes, y en última instancia al devenir del trabajo de campo. Sin embargo, resulta de utilidad al mostrar la composición subjetiva de las redes asociativas y visibilizar la dialéctica constitución del capital social individual y del capital social de las asociaciones. De este modo se entiende que las asociaciones pueden capitalizar las redes de relaciones de sus integrantes, haciéndolas propias.

Las redes asociativas formales

En esta sección presentamos el Análisis de Redes Sociales de las asociaciones de la comunidad japonesa en Argentina basado en información obtenida del periódico La Plata Hocht, en su edición en español, durante todo el año 2007.

El objetivo de este análisis es proporcionar información nueva y descriptiva sobre la organización del colectivo japonés en Argentina, así como también corroborar y complementar los datos cualitativos que sugerían estas relaciones y son el corazón de esta investigación.

Mediante un minucioso rastreo de cada ejemplar se extrajeron los vínculos del tejido asociativo hacia adentro y fuera del colectivo trabajado, definiéndolos como la participación conjunta de 2 o más asociaciones en actividades del grupo. Se elaboró una matriz con 251 asociaciones y más de 1782 enlaces entre las mismas, de las cuales 146 asociaciones son de la comunidad japonesa, 18 son procedentes de Japón, 47 argentinas, 17 son mixtas con componentes del grupo y de la sociedad Argentina, 14 son comunidades japonesas de otros países, y 9 son de otras comunidades migrantes. El gráfico 3 es la resultante de esa matriz.

En el mismo se aprecia un denso bloque de relaciones hacia adentro de la comunidad nipona Argentina, y algunas relaciones periféricas con asociaciones provenientes de la sociedad de origen y destino. Una excepción se da con dos dependencias del Gobierno japonés: la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA) y el Centro Cultural e Informativo de la Embajada de Japón, que poseen un alto grado de centralidad en la red, debido a sus múltiples y reiteradas relaciones con la mayoría de las asociaciones del grupo.

La comunidad japonesa se caracteriza por su intensa actividad en una variedad de áreas: cultural, social, deportiva, sanitaria, diplomática, productiva, religiosa, comercial, educativa, etc., por lo que la proliferación de actividades es una constante del grupo. En el gráfico 4 pueden apreciarse las relaciones hacia el interior del grupo. En el mismo se advierte la presencia de 121 nodos conectados que representan únicamente a las asociaciones que durante el año 2007 aparecieron en el Diario la Plata Hocht co-participando en actividades de distintos tipos.

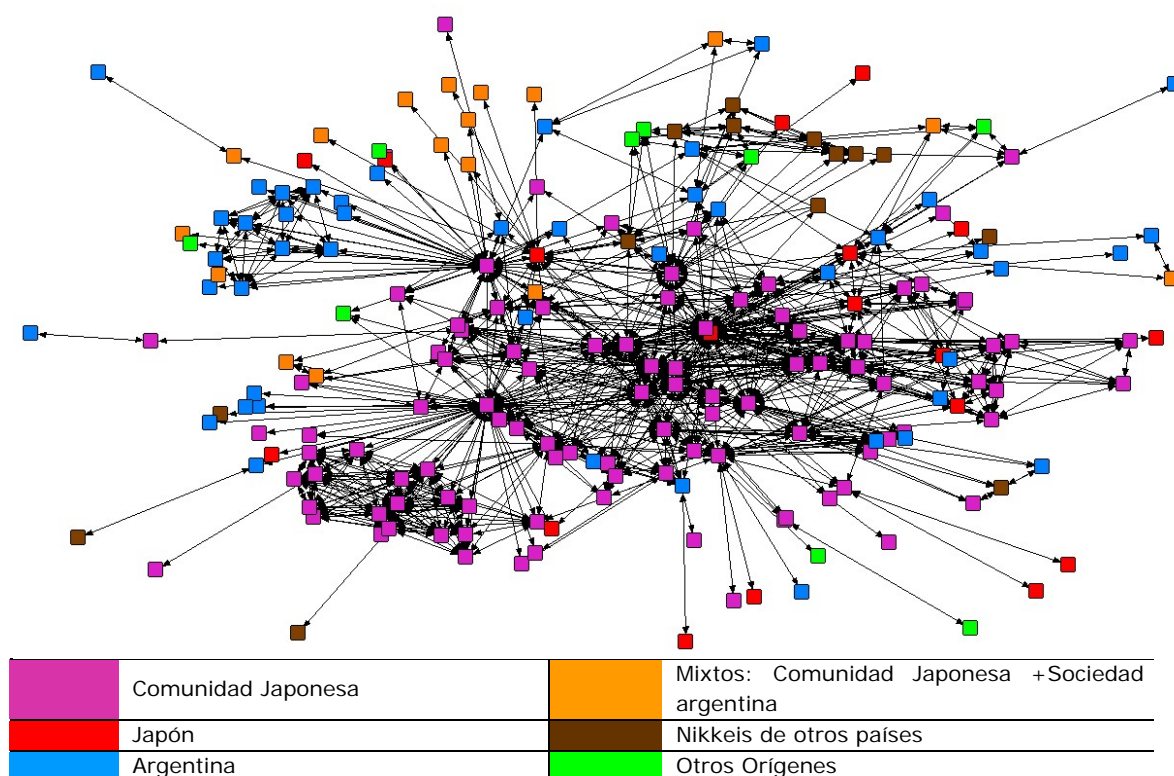
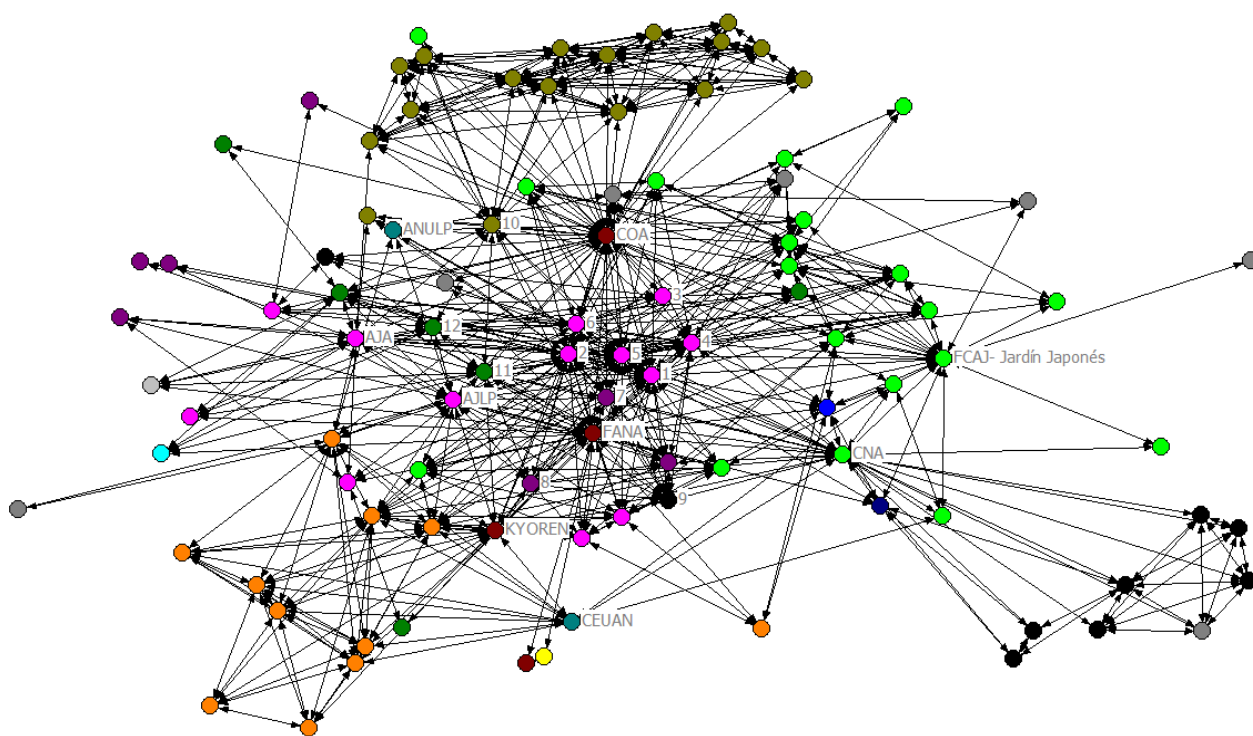


Gráfico 3. Red Total de Asociaciones, diferenciada de acuerdo al origen

Algunas asociaciones que sabemos muy activas, como la Asociación Japonesa de Córdoba o la de Rosario, no emergen en el gráfico dado que durante el período analizado no aparecieron en el mencionado periódico participando de actividades conjuntas con otras asociaciones. Es incierto si efectivamente no realizaron actividades conjuntas o si de haberlas realizado, éstas no llegaron al principal medio de comunicación de la comunidad. Del mismo modo, otras asociaciones que tampoco estaban vinculadas a la red y tienen menor relevancia fueron eliminadas del gráfico con el fin de hacer la visualización del mismo más accesible.

Este hecho puede considerarse una limitación de la herramienta metodológica, pero recordemos que el Análisis de Redes Sociales no se centra en los atributos de los nodos, sino en sus relaciones y su valoración como parte de esa red de conexiones.

En contraste al gráfico 3 donde los colores indicaban origen, en el gráfico 4, éstos diferencian los tipos de organizaciones, posibilitando ver el entramado que se construye a partir de las relaciones entre asociaciones dedicadas a distintas actividades.



1	Asoc. Japonesa de Florencio Varela	7	Fukushima Kenjinkai
2	Asoc. Japonesa de Sarmiento	8	Kagoshima Kenjinkai
3	Asoc. Japonesa de Marcos Paz	9	Club Norte
4	Asoc. Japonesa Seibu	10	Nakagusuku Sonjinkai
5	Asoc. Japonesa de Burzaco	11	Mutual Nikkai
6	Asoc. Japonesa de Merlo	12	ONG Nikkei Solidaria
	Asociaciones de Base Nacional		Asociaciones de Base Prefectural
	Asociaciones Educativas		Asociaciones Culturales
	Asociaciones de Base Local		Asociaciones Asistenciales
	Asociaciones Transnacionales		Federaciones
	Asociaciones Sociales		Asociaciones Estudiantiles
	Asociaciones Religiosas		Medios de Comunicación
	Asociaciones Productivas		

Gráfico 4. Red de Relaciones de las Asociaciones y Agrupaciones de la Comunidad Japonesa de Argentina, diferenciadas por tipo.

Asimismo es posible visualizar, grupos o clusters de asociaciones que tienen mayor densidad de vínculos entre ellas, como son las de base local (en marrón), las transnacionales (en negro) y las educativas (en naranja).

En el centro del mismo puede notarse la presencia de algunas de las organizaciones más activas de la comunidad, o sea aquellas que tienen mayor cantidad de vínculos con otras asociaciones y por lo tanto más relevancia en la estructura social: entre ellas encontramos algunas Asociaciones de Base Nacional (Origen), las Federaciones y algunas otras de carácter cultural.

Una herramienta de análisis para ver la preponderancia de las asociaciones en la red, salteando posibles desaciertos al mirar el gráfico, es el cálculo de Centralidad,

que nos muestra cuáles asociaciones ostentan mayor cantidad de vínculos. En este caso, el cálculo está realizado sobre el total de las asociaciones, incluyendo las de la sociedad de origen, la sociedad receptora, las asociaciones mixtas y las de otros orígenes.

Las dos asociaciones con mayor caudal de relaciones son federaciones: FANA y COA, seguidas por algunas asociaciones de Base Nacional del Gran Buenos Aires y zonas cercanas: Burzaco, Sarmiento, Varela, La Plata, Morón y Merlo. En la Ciudad de Buenos Aires, encontramos dos asociaciones dedicadas a la difusión de la cultura: la Fundación Cultural Argentino Japonesa que administra el Jardín Japonés y el Centro Nikkei Argentino (CNA). También se halla entre las asociaciones más relevantes una de las más antiguas asociaciones de la comunidad, que fue centro del grupo por varias décadas, la Asociación de Japoneses en la Argentina, de Base Nacional, y uno de sus frutos, la Mutual Nikkai. Por otro lado, las mismas dos dependencias del Gobierno Japonés que se veían como centrales en el gráfico 3, confirman su preeminencia.

FREEMAN'S DEGREE CENTRALITY MEASURES		Cantidad de enlaces <i>Degree</i>	% sobre el total de las relaciones <i>NrmDegree</i>
1.	COA	124.000	3.785
2.	FANA	115.000	3.510
3.	Asociación Japonesa Burzaco	108.000	3.297
4.	JICA	98.000	2.991
5.	Asociación Japonesa Sarmiento	90.000	2.747
6.	Asociación Japonesa de Florencio Varela	89.000	2.717
7.	Fundación Cultural Argentino Japonés-FCAJ- Jardín Japonés	83.000	2.534
8.	Asociación Japonesa La Plata (AJLP)	64.000	1.954
9.	Centro Nikkei Argentino (CNA)	51.000	1.557
10.	Asociación Japonesa Seibu	47.000	1.435
11.	Asociación Japonesa en la Argentina (AJA)	47.000	1.435
12.	Centro de Cultura e Idioma Japonés en Argentina Kyoren	40.000	1.221
13.	Centro Cultural e Informativo de la Embajada de Japón	39.000	1.190
14.	Asociación Japonesa de Merlo	38.000	1.160
15.	Mutual Nikkai	33.000	1.007
PROMEDIO		9.937	0.303

Tabla 1. Medidas de Centralidad según Análisis de Grado de Freeman

Si analizamos los datos de acuerdo a su grado de cercanía, vemos que la gran mayoría de las asociaciones tiene un grado de cercanía superior al promedio, y que sus valores son similares, esto nos indica la densidad de la red y sus conexiones. Más allá de la diferencia en la cantidad de conexiones entre unas asociaciones y

otras, la gran mayoría de ellas están en una posición similar para acceder a las demás asociaciones, incluidas las más conectadas.

CLOSENESS CENTRALITY	Farness Alejamiento	Closeness Cercanía
1. FANA	12002.000	2.100
2. COA	12004.000	2.099
3. Asociación Japonesa Burzaco	12017.000	2.097
4. Fundación Cultural Argentino Japonés-FCAJ- Jardín Japonés	12020.000	2.097
5. Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA)	12020.000	2.097
6. Asociación Japonesa de Florencio Varela	12033.000	2.094
7. Centro Nikkei Argentino (CNA)	12035.000	2.094
8. Asociación Japonesa Seibu	12046.000	2.092
9. Centro Cultural e Informativo de la Embajada de Japón	12068.000	2.088
10. Asociación Japonesa Sarmiento	12069.000	2.088
11. Asociación Japonesa La Plata (AJLP)	12072.000	2.087
12. Asociación Japonesa de Merlo	12075.000	2.087
13. Mutual Nikkai	12086.000	2.085
14. Asociación Japonesa en la Argentina (AJA)	12094.000	2.084
15. Ryukyukoku Matsuri Daiko	12095.000	2.084
PROMEDIO	21576.383	1.762

Tabla 2. Medidas de Cercanía

Dentro de las primeras 15 asociaciones sólo vemos algunas leves variaciones de posición respecto de esta variable, en tanto algunas, como la AJLP, si bien tienen más conexiones, parte de las mismas pueden ser periféricas respecto del resto de la red, y por lo tanto no redundarían en mayor cercanía al momento de buscar conectarse con terceras asociaciones.

El caso de Ryukyukoku Matsuri Daiko, que es una agrupación de Taiko, se hallaba en posición 43 respecto del grado de centralidad, sin embargo, sus conexiones la posicionan en el número 15 respecto del grado de cercanía, lo cual sugiere que sus conexiones, si bien no tan numerosas como otras asociaciones, son de las más relevantes en la red.

Un tercer análisis consiste en hallar los grados de Intermediación, que nos ayudará a visualizar las asociaciones que hacen de puente entre otras que no se relacionan entre sí. Estas tienen especial relevancia, ya que marcan diferentes configuraciones de pertenencia al grupo y con ello, los umbrales interiores y exteriores de la comunidad, dejando al descubierto las discontinuidades en el flujo de conexiones.

FREEMAN BETWEENNESS CENTRALITY	Betweenness	nBetweenness
1. COA	13151.269	20.792
2. Fundación Cultural Argentino Japonés-FCAJ- Jardín Japonés	11641.781	18.405
3. FANA	7079.183	11.192
4. Asociación Japonesa Burzaco	5012.327	7.924
5. Centro Nikkei Argentino (CNA)	4823.547	7.626
6. JICA	4620.428	7.305
7. Centro Cultural e Informativo de la Embajada de Japón	3207.755	5.071
8. Asociación Japonesa en la Argentina (AJA)	2012.840	3.182
9. Embajada de Japón	1808.998	2.860
10. Asociación Japonesa La Plata (AJLP)	1536.207	2.429
11. Asociación Japonesa de Florencio Varela	1332.187	2.106
12. Centro de Cultura e Idioma Japonés en Argentina Kyoren	1200.752	1.898
13. Gobierno CABA	1116.068	1.764
14. Asociación Japonesa Sarmiento	1073.540	1.697
15. Asociación Japonesa de Merlo	1064.253	1.683

Tabla 3. Medidas de Intermediación según Análisis de Freeman.

Con este análisis encontramos que el Centro Okinawense en la Argentina (COA) y la Fundación Cultural Argentino Japonesa (FCAJ- Jardín Japonés) son las asociaciones que más intermedian, seguidas por la Federación de Asociaciones Nikkei en la Argentina (FANA), y detrás, la Asociación Japonesa Burzaco, y el Centro Nikkei Argentino (CNA).

Al indagar entre qué entidades mediaban algunas de estas asociaciones encontramos diferencias que resultan interesantes al pensar la diversidad de las construcciones identitarias en la comunidad japonesa en argentina, y los umbrales de pertenencia que unas y otras construcciones establecen.

El Centro Okinawense en la Argentina (COA), como ya fue mencionado, es una asociación de base prefectural y gran convocatoria, que a la vez que mantiene un rico entramado de relaciones en la comunidad, también promueve relaciones a un nivel interior, principalmente de grupos culturales y asociaciones locales por origen (*sonjinka*). La gran convocatoria de esta asociación se vincula a una mayoría de okinawenses dentro de la comunidad japonesa de Argentina, que según las fuentes consultadas representaría entre el 60 y el 80% del total.

En palabras del Presidente de dicha asociación, Seibun Komesu:

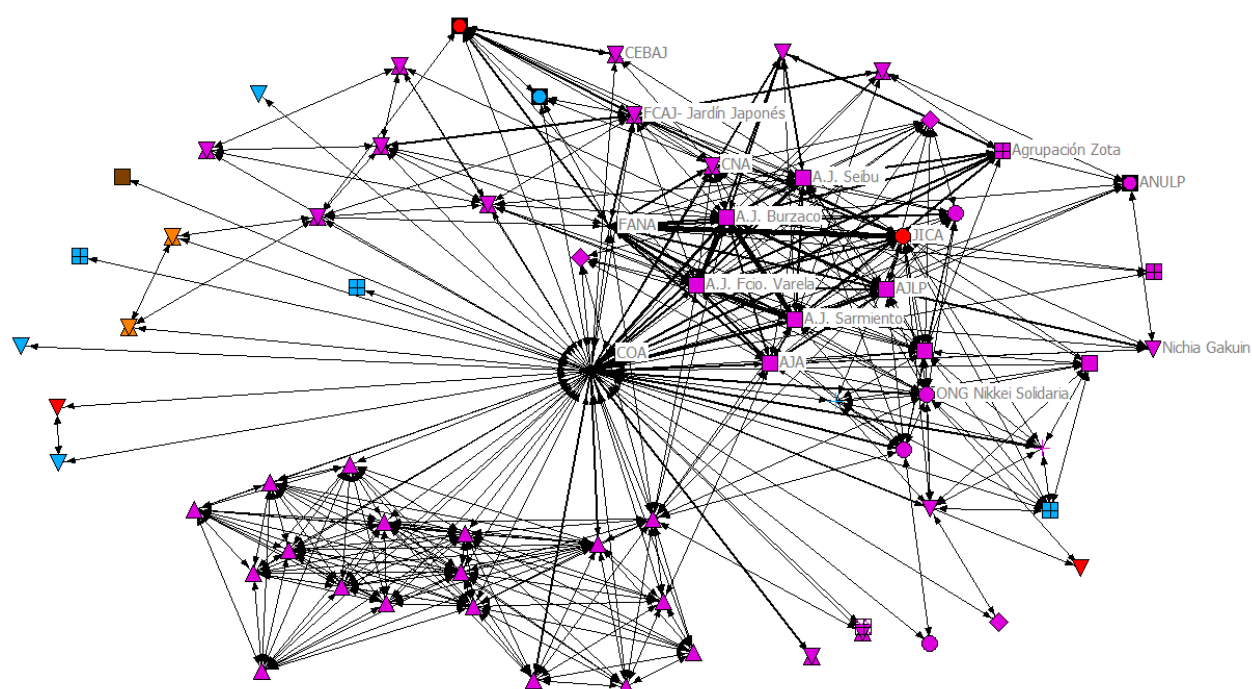
“Acá adentro de la colectividad japonesa hay distintas formas de agrupamientos, una es por zona, por eso está la de Córdoba, de Rosario, de Santa Fe, de Misiones, de Oberá, de Mar del Plata, del Comahue, de Sarmiento, Burzaco, La Plata, hay asociaciones de forma geográfica en el país. Y después hay asociaciones de tipo prefectural, hay centros de la gente de Hiroshima, Kagoshima, de Tokio y de Okinawa también. La diferencia de la de Okinawa con

el resto de las asociaciones prefecturales es que, en general, se dividen por prefectura, pero en el caso de Okinawa a su vez se dividen en una unidad menor que son cada pueblo, entonces hay como 30, en una época había como 40 creo, pero en este momento debe haber como 30 agrupaciones de pueblo. Y después a su vez no solo eso sino que hay muchas asociaciones de tipo cultural en Okinawa, hay como artes grupos de Taiko, hay como 4 grupos de danza okinawense. COA representa, el centro okinawense representa a todas estas agrupaciones en forma formal o informal, digamos, de alguna forma cualquier relación con el Gobierno de Okinawa pasa, digamos, siempre por el centro okinawense”

En el gráfico 4 se destaca la relación que COA tiene con un grupo de asociaciones de origen local, que conforman un *cluster*, o sea un grupo de organizaciones vinculadas densamente entre sí y que no se relacionan directamente con otras asociaciones.

En el Gráfico 5, que representa la red Egocéntrica de COA se puede apreciar la densidad de relaciones hacia adentro del grupo que esta asociación ostenta, representadas en color violeta, y dentro de este conjunto, la variedad en los tipos de asociaciones con las cuales se vincula, debido a sus muchas y diversas actividades. También se advierte la relación que tiene con el *cluster* de sonjinkais mencionado anteriormente.

En cuanto a las relaciones hacia afuera del colectivo japonés argentino, notamos la presencia de algunas organizaciones argentinas, sobre todo de tipo gubernamental y deportivo, aunque si se observa el grosor de las líneas que las unen, se advierte que éstas son débiles, y por lo tanto denotan relaciones esporádicas.



	Comunidad japonesa		Mixtos: Comunidad japonesa + Sociedad argentina
	Japón		Nikkeis de otros países
	Argentina		
	Asociaciones de Base Nacional		De asistencia a la comunidad
	Asociaciones de Base Prefectural		Deportivo
	Asociaciones de Base Local		Educativo
	Cultural		Económico-productivo
	Gubernamental		Federación

Gráfico 5. Red Egocéntrica del Centro Okinawense Argentino (COA).

La vinculación con instituciones de origen japonés parece ser menor, pero debe observarse que la línea que une JICA con COA expresa una relación más fuerte, o sea con mayor frecuencia de participación conjunta en eventos y actividades.

La Fundación Cultural Argentino Japonesa (FCAJ) se creó en 1989 con fin de administrar el Jardín Japonés de Buenos Aires, fundado dos años antes por la Asociación Japonesa en la Argentina (AJA).

Esta entidad tiene como objetivo la difusión de la cultura japonesa, y para ello trabaja asiduamente con el Centro Cultural e Informativo de la Embajada de Japón, y con la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA). Además mantiene relaciones con un nutrido grupo de asociaciones y agrupaciones colaboradoras, dedicadas a las actividades culturales. Algunas de éstas son reconocidas como parte de la comunidad nipona argentina, mientras otras se consideran periféricas, en especial aquellas dedicadas a la enseñanza a personas que no tienen origen japonés. Como vimos en la Tabla 1, la centralidad de esta asociación en la red es

menor que la de otras asociaciones, lo cual puede vincularse con sus objetivos de difusión cultural.

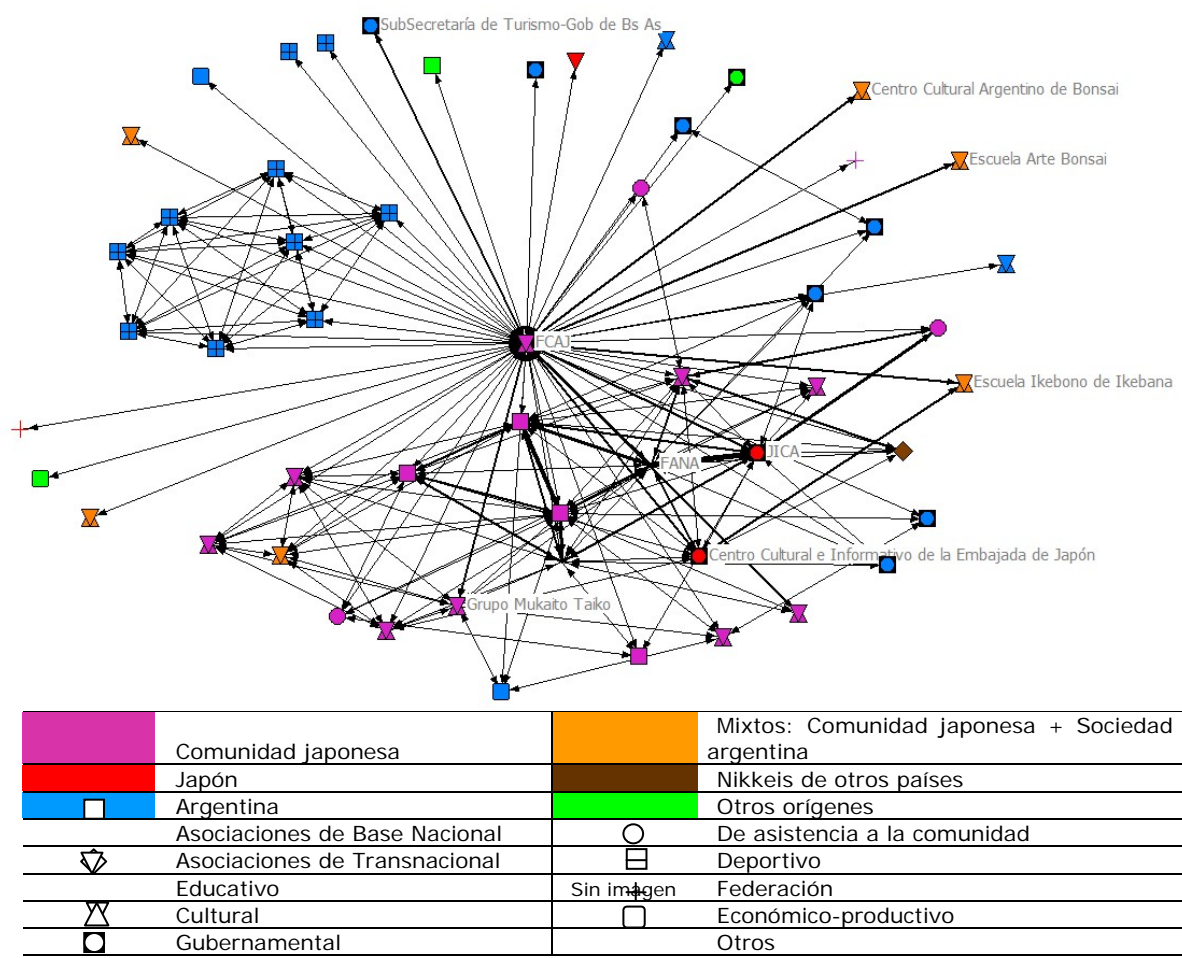


Gráfico 6. Red Egocéntrica de la Fundación Cultural Argentino Japonesa (FCAJ).

En el gráfico 6 se puede apreciar que la Fundación Cultural Argentino Japonesa (Jardín Japonés) mantiene relaciones muy variadas si se toma en cuenta el origen, con 21 organizaciones y agrupaciones de la sociedad argentinas, 19 de la comunidad japonesa, 6 de Japón, 6 de origen mixto argentino-japonés, y 3 de otros orígenes. Si bien esta asociación muestra una gran apertura a la sociedad argentina, debemos observar que los lazos más fuertes se encuentran en relación a asociaciones de la comunidad, como son COA y FANA, a instituciones gubernamentales y paragubernamentales japonesas (Centro Cultural de la Embajada de Japón y JICA) y a asociaciones del tipo cultural de origen mixto, especialmente aquellas que enseñan artes tradicionales japoneses como el Ikebana.

Asimismo se puede determinar que las asociaciones del grupo que se relacionan con esta organización son en gran parte de tipo cultural, dedicadas especialmente a

la difusión de danzas y música tradicionales del Japón. Aunque mantiene algunas relaciones con las asociaciones centrales del colectivo japonés, éstas no son las más importantes numéricamente, y tampoco las más cercanas.

En la red egocéntrica de la FCAJ resalta un grupo de asociaciones deportivas de origen argentino, que conforman un cluster. Éstas son asociaciones de artes marciales, conformadas mayoritariamente por personas no pertenecientes al colectivo japonés.

Por último, se debe señalar que de las 21 organizaciones de la sociedad argentina con las que se relaciona esta fundación, 7 son organismos gubernamentales, entre los que se destacan distintas secretarías del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

El Centro Nikkei Argentino es una asociación formada en el año 1985 por un grupo de jóvenes Nisei de la comunidad, que desde su origen mantienen relaciones transnacionales con otras organizaciones nikkei del exterior. Su lema "seamos mejores ciudadanos en nuestro país" es una adaptación del lema de la Asociación Panamericana Nikkei (APN): "seamos mejores ciudadanos en nuestro continente".

En su sitio web señala que los principios de la asociación, que a su vez constituyen el punto de partida de sus acciones son: "Ser ciudadanos ejemplares del país y del continente, lograr mayor comunicación y acercamiento entre los nikkei del país y del continente, servir de enlace de amistad y comprensión entre las regiones del país, las naciones del continente y el Japón, fundamentar la unificación de la sociedad nisei/sansei y futuras generaciones de descendientes de japoneses, servir de "puente" para consolidar aún más la amistad y el entendimiento entre Japón y la Argentina en los campos sociales, culturales y económicos, e incrementar la divulgación y enseñanza del idioma japonés en la Argentina y del castellano en Japón, como un medio de conocernos a través de sus lenguas, culturas, tradiciones y valores humanos."

En cuanto a su organización, cuenta con una comisión directiva, y un Grupo Joven, que funciona independientemente, aunque dentro del marco institucional. En su sede, en la ciudad de Buenos Aires se organizan actividades ligadas a "lo japonés": conferencias y reuniones, cursos de idioma japonés, sumi-e, ikebana, origami, shodo, manga, yoga, Nippon visual arts, furoshiki, y gimnasia con técnicas de la danza japonesa, entre otras disciplinas. Asimismo se realizan otros cursos no ligados a "lo japonés": de idioma español, tango, expresión corporal y paisajismo. También realiza espectáculos de música, danza, artes marciales y otros artes del país nipón.

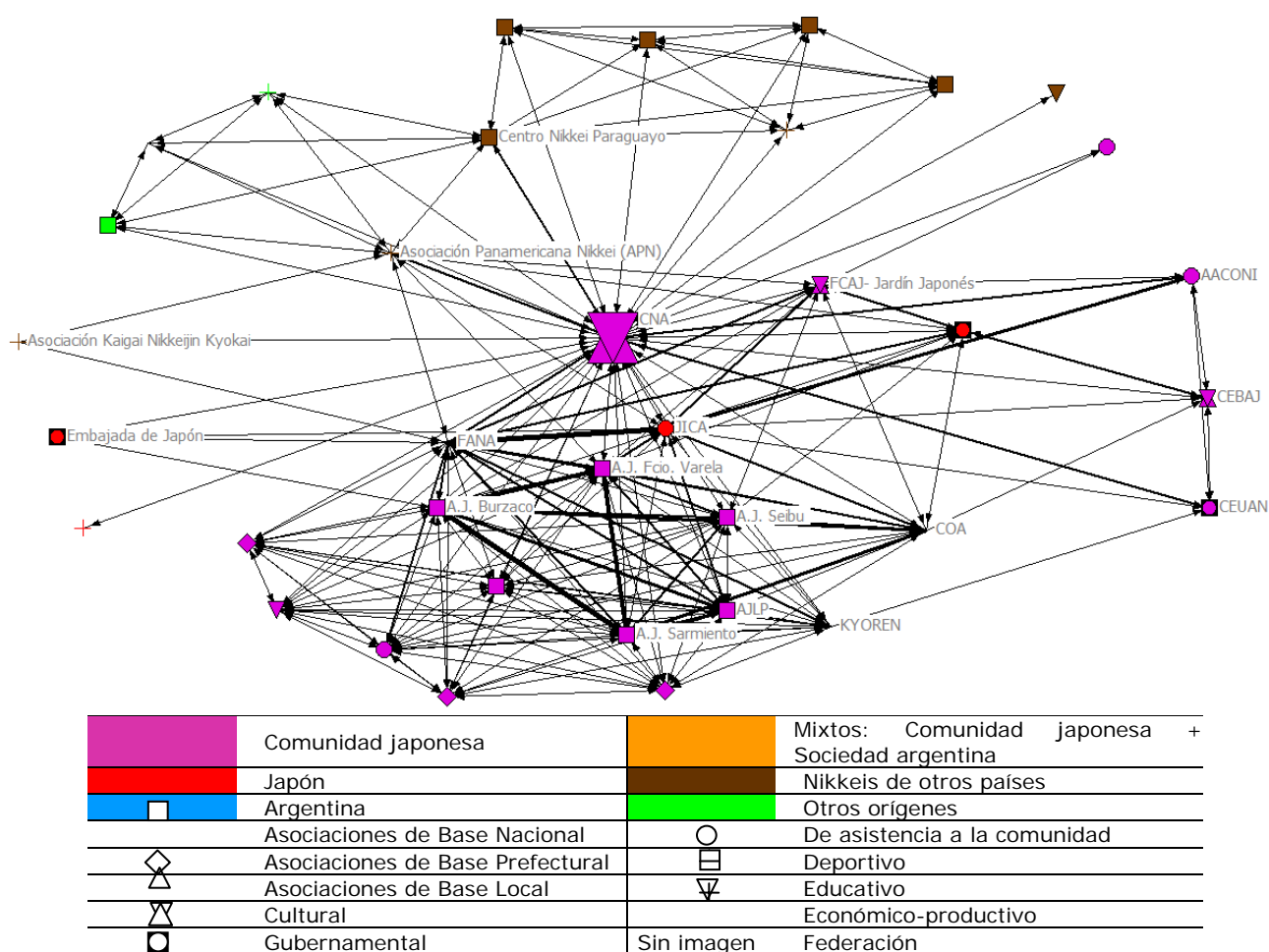


Gráfico 7 . Red Egocéntrica del Centro Nikkei Argentino (CNA).

Desde su creación el Centro Nikkei Argentino participa activamente de actividades transnacionales: es miembro de la Asociación Panamericana Nikkei (APN), y de la Unión Internacional de Clubes e Instituciones Nikkei (UNICIN) que desde el año 1997 nuclea a organizaciones de Argentina, Brasil, Paraguay y Perú.

También “el CNA coordina las delegaciones argentinas en las Convenciones Panamericanas Nikkei (COPANI) en donde los participantes se encuentran para analizar y debatir temas de interés general concernientes a los nikkei panamericanos” y las delegaciones argentinas en los encuentros de la Confraternidad Deportiva Nikkei, que se constituyen como los eventos deportivos de mayor envergadura en el seno de las comunidades nikkei panamericanas.

Al remitirnos a la red egocéntrica de esta asociación (Gráfico 7) hallamos que en sintonía con sus principios, sus vinculaciones tienen una doble tendencia. Por un lado a relacionarse con otras asociaciones y agrupaciones de la comunidad japonesa argentina, con algunas de las cuales mantiene fuertes relaciones. Por el

otro lado, se vincula con asociaciones nikkei del exterior, con quienes las relaciones son más débiles, pero con quienes cumple una función intermediadora.

Asimismo exhibe algunas relaciones con asociaciones de origen japonés, y algunas de otros orígenes.

Reflexiones Finales

La inmigración japonesa, con más de 100 años en Argentina, se constituye hoy en día como una comunidad migratoria antigua, cuya inserción en la sociedad local se dio en el marco del Crisol de Razas como teoría dominante.

Este Discurso se vincula con la teoría del Melting Pot que tuvo auge en Estados Unidos en los años 20, y con la postura sostenida por Gino Germani en la década del 60 en nuestro país, cuyo ideal era una sociedad homogénea, en la que los inmigrantes debían asimilarse, o en el mejor de los casos fusionarse, perdiendo gradualmente sus particularidades culturales en favor de las de la sociedad que los recibía (Devoto, 2003). A pesar que en los ámbitos académicos y en algunos ámbitos institucionales estas teorías ya no son consideradas deseables, promoviéndose ideales de sociedades pluralistas y heterogéneas que acepten, aprecien y favorezcan las particularidades de los distintos grupos sociales que las conforman, éstas han persistido en el grueso de la sociedad, siendo incluso reproducidas por las mismas comunidades que en muchas ocasiones miden su pertenencia a la nación receptora por su grado de integración en términos germanianos.

Muchas comunidades viven en la constante paradoja de buscar la ansiada integración con la sociedad mayor, al tiempo que sienten la inminente pérdida de sus características culturales particulares, aquellas que los han distinguido de “los otros” y han constituido el “fundamento” de su agregación. Este problema, vivido trágicamente por las comunidades de base migrante, tiene relación con otra concepción social ampliamente aceptada y que ya hemos abordado: la de la identidad como una esencia, como un conjunto de elementos concretos relacionados “naturalmente” al origen, que no deben cambiar en el tiempo *so pena* de pérdida de la propia identidad. Esta visión de la identidad, objetivista en su concepción, es contraria a una perspectiva relacional y dinámica, que la entiende como un modo de organización de la pertenencia social.

A partir de los datos expuestos hallamos que el seno del colectivo japonés en argentina tiene lugar un fuerte proceso de comunalización, observable a un nivel

micro, en las trayectorias individuales de los miembros del grupo, que en un juego dialéctico de construcción identitaria, transitan a través del tejido asociativo comunitario nutriéndose del mismo, siendo a su vez quienes le dan contenido.

La trayectoria de Ana, que si bien personal, no es extraordinaria, proporciona contenido al proceso de conformación identitario que tiene lugar en el tránsito de unas asociaciones a otras, permitiendo comprender con mayor profundidad la relevancia que las asociaciones tienen en las vidas de estos sujetos. No sólo muestra el devenir subjetivo de un individuo particular, sino que hace manifiesta cómo esos devenires individuales van tallando el tejido asociativo de su propio grupo.

Por otro lado, en un nivel meso, este proceso de comunalización se visualiza en la densidad y fortaleza de los lazos al interior de la comunidad. La mayoría de las asociaciones muestran una orientación preferencial a relacionarse con otras del propio grupo, y a mantener algunas relaciones fuertes y constantes con organismos gubernamentales y para-gubernamentales japoneses, mientras que las relaciones con organizaciones de la sociedad argentina son débiles y esporádicas. Asimismo dos de las tres asociaciones examinadas en profundidad mantienen lazos con asociaciones nikkei de otros países, aunque en diferente medida. Esto tiende a corroborar que el colectivo japonés argentino forma parte de una comunidad transnacional, aunque no todas sus asociaciones ni todos sus miembros se vean inmersos con el mismo grado de compromiso en las prácticas transnacionales¹⁰.

Al examinar las organizaciones de la comunidad con mayor detalle, se encuentran divergencias en la configuración de sus redes, lo cual se vincula a las posiciones de las asociaciones en la red global del grupo, y a los umbrales de pertenencia, no siempre coincidentes, que se van construyendo desde cada uno de estos ámbitos.

En el caso de la Fundación Cultural Argentino Japonesa, tiene en sus objetivos una evidente orientación hacia la sociedad argentina. Sin embargo, su lugar en la red de asociaciones del colectivo japonés es preponderante, ya que mantiene vínculos cercanos con gran cantidad de agentes sociales, muchos de los cuales son relevantes y/o están bien conectados. A su vez mantiene relaciones muy cercanas

¹⁰ Para una ampliación sobre la colectividad japonesa y sus prácticas transnacionales, puede consultarse "Gómez, Silvina, 2008. "Historias nikkei, historias transnacionales" Ponencia presentada en el X Congreso Argentino de Antropología Social. Posadas, Agosto 2008.

con el Gobierno de Japón dado que muchas de sus actividades dependen de su colaboración.

El Caso del Centro Okinawense Argentino se manifiesta como una de las asociaciones centrales de la comunidad, con una gran cantidad de vínculos fuertes y débiles dentro de la misma, y algunas relaciones periféricas hacia la sociedad argentina. Asimismo muestra la existencia de relaciones transnacionales, con el Gobierno Prefectural y con una asociación de okinawenses bolivianos. Sin embargo el umbral de pertenencia de esta asociación es la prefectura de origen, por lo cual el discurso y los vínculos existentes tienen que ver con una identidad japonesa como okinawense, que necesariamente excluye a sectores del grupo provenientes de otras prefecturas.

Por último, el Centro Nikkei Argentino, muestra mayor empeño en la construcción de una identidad transnacional, que se manifiesta en sus principios, sus acciones y sus vínculos.

Hallamos entonces que al tiempo que algunas organizaciones trabajan en pos de construcciones identitarias más restringidas, paralelamente existen vínculos que trascienden las fronteras nacionales de destino para formar parte de comunidades transnacionales.

Referencias bibliográficas

- Barth, F. (1976). *Los grupos étnicos y sus fronteras: La organización social de las diferencias culturales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Basch, L., Glick Schiller, N. & Blanc Szanton, C. (1992). Towards a transnational perspective on migration: Race, ethnicity, and nationalism reconsidered. *Annals of New York Academy of Science* (Vol. 645). New York.
- Benencia, R. (2000). Colectividades de extranjeros en Neuquen: genesis y trayectorias de sus organizaciones. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 15(45), 299-335.
- Bolíbar Planas, M. (2011). Las asociaciones en las redes personales. ¿Mecanismo de integración de la población inmigrante?. *REDES-Revista hispana para el Análisis de redes sociales*, 20 (7), 161-187.
- Borgatti, S. P., & Ofem, B. (2010). Overview: Social network theory and analysis. En A. J. Daly (Ed.), *The ties of change: Social network theory and application in education*. (pp. 17-30). Cambridge: Harvard Press.

- Bourdieu, P., & Wacquant, L. (1995). *Respuestas, por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo.
- Brow, J. (1990). Notes on Community, Hegemony, and the Uses of the Past. *Anthropological Quarterly*, 1(63), 1-5.
- Devoto, F. (2003). Veinte años después. Una lectura sobre el Crisol de razas, el Pluralismo cultural y la Historia Nacional en la historiografía argentina. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 18(50), 181-228.
- Faist, T. (1999). Transnationalism in international migration: Implications for the study of citizenship and culture. *Working Papers WPTC-99-08*. Retrieved from <http://www.transcomm.ox.ac.uk/working%20papers/faist.pdf>
- Faist, T. (1999) Developing Transnational Social Spaces: The turkish-German Example. En: Pries, Ludger (ed.): *Migration and Transnational Social Spaces*. Aldershot: Ashgate. pp. 36-72.
- Faist, T. (2006). The Transnational Social Spaces of Migration, Bielefeld: COMCAD. (Working Papers – Center on Migration, Citizenship and Development; 10).
- Gómez, S. (2007). Asociaciones Étnicas e Identidad. Una aproximación a partir del análisis de una asociación de inmigrantes japoneses en La Plata. *Actas de 8º Congreso Argentino de Antropología Social (CDROM)*.
- Gómez, S. (2008). Historias Nikkei, historias transnacionales. *IX Congreso Argentino de Antropología Social*. Inédita.
- Gómez, S., & Onaha, C. (2008). Asociaciones Voluntarias e Identidad Étnica en grupos de Inmigrantes japoneses y sus descendientes en Argentina. *Revista Migraciones*(23), 207-235.
- Hanneman, R. A. (2001). Introducción a los métodos del análisis de Redes Sociales: Universidad de California Riverside. Trad. en español disponible en: <http://wizard.ucr.edu/~rhannema/networks/text/textindex.html>.
- Higa, M. (1995) Desarrollo Histórico de la Inmigración Japonesa en la Argentina hasta la Segunda Guerra Mundial. *Revista Estudios Migratorios Latinoamericanos*. Año 10. N°30, pp 471- 512.
- Higa, M. (1995) La problemática identificatoria de los inmigrantes japoneses y sus descendientes en Argentina. *V Jornadas sobre Colectividades*. Buenos Aires.

- Laumonier I. (1984) La colectividad japonesa, una ruptura, una adaptación. *Revista Sekai*, Buenos Aires
- Laumonier I. (1987) *Panorama Histórico de la Colectividad Japonesa, Serie "Los japoneses (2)"*. Dirección Nacional de Migraciones (DNM). Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA). Buenos Aires.
- Laumonier I. (1989) Japoneses: esa otra inmigración. *Revista Todo es Historia*, N° 23, Buenos Aires.
- Laumonier I. (2002) Capítulo 2: Japanese Argentines. *Encyclopedia of Japanese in the Americas. An Illustrated History of the Nikkei*. Ed. Akemi Kikumura-Yano. Japanese American National Museum. P 72-95.
- Lépore, S., & Maletta, H. (1990). La Colectividad Japonesa en la Argentina. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 5(15-16), 425-520.
- Onaha, C. (2000). Japoneses en Argentina y nikkei argentinos en Japón: el rol de la identidad nacional y étnica en un proceso de integración de los nikkei argentinos en Okinawa. *X Congreso Internacional ALADAA*, Río de Janeiro.
- Onaha, C. (2005). Educación de los niños de emigrantes japoneses en América Latina. El caso argentino. *Revista de la Universidad Cristóbal Colón*, 2(19), 135-144.
- Portes, A. (1997). Globalization From Below: The rise of transnational communities, *WPTC-98-01*, Princeton University, disponible en <http://www.transcomm.ox.ac.uk/working%20papers/portes.pdf> (consultado el 19/06/08)
- Radcliffe Brown, A. R. (1986). *Estructura y función en la sociedad primitiva*. Barcelona: Planeta- De Agostini.
- Sabarots, H. (1986). La identidad de los inmigrantes japoneses en la denominada Zona "Sur" (Prov. de Buenos Aires). R. Ringuet (Ed.), *Procesos de Contacto Interétnico*. Buenos Aires: Ediciones Bermejo.
- Sabarots, H. (1992). Las asociaciones japonesas en Provincia de Buenos Aires y la identidad étnica: una aproximación antropológica. *ETNIA Revista de Antropología* (N° 36/37).
- Weber. (2008 (1964)). *Economía y Sociedad*.
- Yanaguida, T., & Rodríguez del Alisal, M. D. (1992). *Japoneses en América*. Madrid: Mapfre.